

(2o. Lugar)

El alhelí se marchita

OBRA EN UN ACTO

Por *Ma. Beatriz Ambriz*

PERSONAJES:

Frazer
Nietszche
Marx
Weisz
Bertrand Rusell
Bergman
Shakespeare:
Freud
Alhelí
Posada
Wilhelm Reich

I

La vegetación es exuberante y el calor es bastante fuerte. En el centro del escenario se encuentra un alhelí marchito, del lado derecho hay un árbol y más atrás un arbusto.

Entra Frazer cargado con un equipo de expedición, detrás de él, viene Nietszche ayudándole, viendo hacia el cielo. Frazer se detiene ante el alhelí.

Frazer: —El alhelí se marchita; esto es animismo puro. Parece como si nos dijera algo.

Nietszche: —No digas estupideces, es existencialismo en toda su esencia. Nada mejor como la muerte de este alhelí: para demostrar lo que somos y cual es nuestro destino.

Frazer: —Esas lucubraciones están fuera de contexto, es lo más trillado que he escuchado. Ve a la Universidad y cualquier joven te habla en esos términos.

Nietszche: —La vida es trillada, las flores son trilladas todo es trillado en este mundo. Sólo el hombre en esencia no lo es.

Frazer —La esencia es el alma.

(Mientras están en plena discusión entra Marx con una red cazando mariposas en plena carrera y se topa con el alhelí).

Marx: —Este es un problema de la Dialéctica. Si las fuerzas productivas crean el aparato industrial rechazándolo después, éste a su vez, se lanza contra las fuerzas de producción. El resultado es el uso desmedido de armas nucleares que provocan radioactividad en exceso. Esto origina la agonía de esta inocente criatura productora de oxígeno. ¡Se dan cuenta! ¡PRODUCTORA!

Frazer: —Exacto! Es una protesta de este dulce y bello ser... ¡Porque tiene ser!

(Weisz, que observa insectos detrás de un arbusto, se asoma)

Weisz: —¡No, no, no! Es un problema ecológico. La contaminación es una merma para la vida. ¿Cómo va a desarrollarse esta materia viva

vegetal mientras exista el smog? Al morirse esta planta por motivos externos a la existencia natural estamos rompiendo el equilibrio de un nicho ecológico. El único resultado es un desequilibrio en la vida de todos.

Bertrand Rusell que se encuentra dormido desde un principio, despierta de un salto.

Bertrand R. ¡Me han despertado! No soporto tanta conjetura incoherente. Yo tengo la solución a este problema. Es la ausencia de amor. Si todos nos amásemos esta planta viviría.

Todos se ven con expresión de no entender. En eso baja de un árbol Bergman con una cámara siguiendo el alhelí.

Bergman: —Es la imagen perfecta. Primero un niño de mirada ansiosa, después una madre con su hijo. ¡La madre! ¡El niño! ¡La madre! ¡El niño! y por fin, el alhelí. Utilizando filtros en cada toma haremos cambios de imágenes. Es lo que necesitaba.

Entra Shakespeare paseando con una flor en la mano.

Shakespeare: Si Ofelia lo hubiera visto, no se hubiera envenenado... (meditando). Así se puso después de hacerlo... Ser o no ser (Suspiro). (Sale)

Bergman: —¡No tapen la cámara! A un lado. Esto, junto a la madre amamantando al hijo va a dar el efecto preciso.

Aparece Freud indignado.

Freud: —¡La madre! Siempre la sacan desde que yo hablé de ella. Tanta oralidad en este mundo me mata.

Freud: —Todos son unos insatisfechos sexuales. Su edipismo lo sacan todo el tiempo. Por eso discuten esta tontería. ¡Porque esto es una tontería!

Alhelí: —¡Basta! No soporto una palabra más. Déjenme morir tranquila. Tengo derecho a morir cuando se me plazca. Me están limitando mi única decisión posible en esta vida. No muero por el smog, ni por amor, ni por la madre ¡MUERO PORQUE SE ME HINCHAN MIS ESTAMBRES!

Beltrand R. —¡Qué alhelí más grosero!

Frazer: —Se los dije. Animismo puro. ¡Ah!, pero me acusaban de fetichista. Está hablando. ¿Escuchan?

Nietzsche: ¿Qué tiene de extraño que una flor hable? Es lo más normal del mundo. Al fin y al cabo todos existimos.

Weisz: —Aquí hay algún equívoco. Esta no puede ser una flor. Es imposible. No debe hablar.

Alhelí ¡Silencio! Quiero morir en paz. ¡Largo!

Se acerca Posada montado en un ovni y cae junto al alhelí.

Posada: —¡Claro! El alhelí es una planta típica mexicana y los de México sienten adoración por la muerte, de ahí el motivo por el que quiere morir.

Alhelí: —¡No, no! otro más ¡No! Esto parece una pesadilla.

Freud: —¡Exacto!, no es mas que un sueño.

Alhelí: ¿Qué?

En ese momento ocurre una explosión de humo que se desvanece y todos han desaparecido, sólo ha quedado el alhelí en el centro del escenario como en un principio.

Alhelí: —Sí, todo era un sueño, ahora podré morir en paz.

Todo vuelve a la calma, sólo se escucha el silencio. Entra Wilhelm Reich con un extraño aparato, parece ser un orgonómetro. Se acerca al alhelí y lo observa, le acerca el aparato que trae en la mano a la flor y lo echa a funcionar.

Wilhelm R.: Esto es el resultado del orgón mal utilizado, al no salir en forma de energía sexual, se transforma en energía negativa que destruye la vegetación. La aguja está como loca, aquí hay demasiado orgón.

Alhelí: —¡NO! ¡NO! ¡NO!

Sale el alhelí corriendo ante la sorpresa de Reich. Se queda pensando, se encoge de hombros y sale de escena, musitando unas palabras.

Wilhelm R.: Lo que puede hacer la energía sexual en un alhelí que se marchita.